

Adriana Speranza

ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS
PARA COMUNICACIÓN SOCIAL

LA EVIDENCIALIDAD
EN EL DISCURSO PERIODÍSTICO



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE MORENO

Prólogo

ACERCA DE ALGUNAS COSAS EVIDENTES

Roberto Marafioti

Coordinador de la Licenciatura en Comunicación Social
Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales
Universidad Nacional de Moreno

Algunas de las formas para considerar la fortaleza de los textos académicos universitarios podría ser medir la contribución teórica que proveen, la actualidad de la bibliografía citada y también la capacidad para vincularse con la realidad de donde se nutre el ámbito universitario. Con seguridad, podrán existir otras variables a tomar en cuenta, sin embargo, los aspectos que acabamos de indicar son incuestionables en el trabajo de Adriana Speranza que aquí presentamos.

Para la UNM y para la carrera de Comunicación Social, en particular, es todo un desafío y un orgullo contar con profesionales docentes que estén en condiciones de cumplir con los criterios que deben ser el horizonte que guíe a las universidades nacionales de reciente creación: el objetivo doble y provocador de la inclusión social y el rigor académico.

El trabajo de Speranza combina la densidad teórica proveniente de la lingüística con la aplicación práctica de los conceptos a la realidad periodística de un medio como *Crónica* y de otros medios pertenecientes a comunidades migrantes.

Como se sabe, la lingüística se ha destacado a lo largo del siglo XX como una de las disciplinas sociales que mayor grado de formalización alcanzaron. En algún momento parecía que se disponía a abandonar el espacio de las ciencias humanas para acceder al de las ciencias exactas. Quizás por suerte, ello no sucedió. Pero los estudios lingüísticos dieron como efecto la multiplicación de las concepciones acerca del empleo del lenguaje. No podemos dejar de recordar, en este sentido, la importancia

que el estructuralismo tuvo para reivindicar una metodología que desde la lingüística se expandía a otras disciplinas sociales y no fue ésta la única escuela teórica que buscó por estos territorios un mecanismo fértil para establecer analogías con otros espacios del conocimiento social.

A riesgo de simplificar las concepciones pero tomando en cuenta este texto, me gustaría señalar que dos perspectivas se han consolidado a lo largo de las décadas respecto a la función y el uso de la lengua.

Su tradición no es exclusivamente lingüística sino que también comprende a la filosofía del lenguaje y la semiótica. Por una parte, existe una tradición “representacionalista” que pensó a los signos (y dentro del universo general de significación a los signos lingüísticos) como meras representaciones de los objetos que se manifiestan en la realidad y, al mismo tiempo, la constituyen. En este caso, los signos se convertirían en representaciones de abstracciones que tienden a universalizar la relación entre los objetos (las cosas), los signos y los procesos de significación.

Otra perspectiva se fue consolidando con los años y hoy ya conforma el amplio territorio de lo que se conoce como pragmática. Aquí importa el lenguaje y los signos no por lo que ellos determinan con relación a los objetos sino más bien con las acciones que desencadenan. Desde este punto de vista lo central para considerar son las interacciones que posibilitan a partir del empleo del lenguaje o de los sistemas de signos y la imposición de las conductas que determina. Se trata de “hacer cosas con palabras” para sintetizar y de paso referir al marco teórico que estamos aludiendo.

El caso particular del texto de Speranza, se podría inscribir en esa amplia segunda zona que señalamos, pero la importancia además, está dada porque se preocupa por conectar la teoría lingüística con la práctica periodística, de manera de volver operativos una serie de conceptos que no se quedan en su exclusiva formulación o descripción.

Este es un tema de absoluta actualidad dado que de manera constante dentro del ámbito de las comunicaciones masivas se reitera el mito de la “objetividad” o de la “independencia” de la práctica periodística que prohíbe toda apariencia de polémica a partir de este sambenito. Como ya se sabe es un planteo con escasa densidad teórica dado que desde la propia filosofía y también desde la lingüística se ha planteado hace ya mucho tiempo que el lenguaje es una forma de construcción de la realidad que de ninguna manera garantiza la reproducción exacta de aquello acerca de lo

que se habla o se nombra.

El periodismo es una profesión que genera distancias y aproximaciones a aquello que se dice que se convierte en un dispositivo encargado de fortalecer o debilitar la posición del que habla. En este contexto el concepto de *evidencialidad* nos permite, a partir de marcas concretas dadas por cada lengua, contar con marcas de distanciamiento o aproximación del que habla o escribe. El español no posee en sus dispositivos morfológicos la posibilidad de dar cuenta de este rasgo como sí poseen otras lenguas, pero se las ha arreglado para poner en funcionamiento mecanismos que cumplen la misma función. En particular, la construcción de algunas formas de discurso referido se constituye en una manifestación de la *evidencialidad*.

Todos sabemos que la descripción de un átomo puede ser válida en Alemania, en Japón o en Argentina. Se trata de una descripción científica que no acepta localismos ni interpretaciones circunstanciales. Estar en condiciones de diferenciar estos contextos y circunstancias de producción discursivas es muy relevante cuando se estudian las comunicaciones masivas por donde circulan informaciones y por donde se trafican contenidos que pretenden ser epistémicos cuando en verdad se trata de meras opiniones vinculadas a la *doxa*. En el caso que nos ocupa, el periodismo en su aspecto local sí cuenta con instrumentos destinados a tratar de modelar la realidad según las actitudes que tengan los hablantes y, desde este punto de vista, deja de ser una profesión que se pueda arrojar la “independencia” o la “objetividad”. Bienvenido sea entonces un dispositivo teórico que nos permite afinar más los análisis de los discursos sociales.

El empleo de los periódicos de las comunidades migrantes de Bolivia y Paraguay en la ciudad de Buenos Aires y el conurbano bonaerense y su comparación con un diario de tirada considerable como es el caso de *Crónica* permite nuevamente poner en funcionamiento un dispositivo teórico que es novedoso y productivo.

Las manifestaciones de las lenguas quechua y guaraní son estudiadas a partir de la comparación de los usos de los tiempos verbales del español. El análisis de los usos alternantes del Pretérito Perfecto Simple y el Pretérito Pluscuamperfecto del Modo Indicativo y del Presente y el Pretérito

Imperfecto del Modo Subjuntivo como verbos dependientes en emisiones cuyo verbo principal se halla en Presente o Pasado respectivamente, en tres periódicos distintos, de publicación y distribución en la Ciudad de Buenos Aires y el Conurbano bonaerense permite relacionar los conceptos de polifonía y *evidencialidad* en las formas del discurso referido.

Se ha seleccionado dos periódicos de comunidades de inmigrantes radicadas en nuestro país. El primer caso es el periódico *Vocero boliviano* correspondiente a la comunidad boliviana en la Argentina. El segundo, *Ñane Retã*, corresponde a una publicación de la comunidad paraguaya en la Argentina, y por fin, para el análisis del discurso periodístico de sujetos monolingües, se consulta *Crónica* en su edición matutina. Con este corpus se pretende abordar la producción de distintas variedades del español de la Argentina, algunas de las cuales se encuentran en situación de contacto con lenguas indígenas.

Los usos variables presentados se vinculan con la *evidencialidad* como sustancia semántica subyacente. Desde esta perspectiva, se establece una relación entre el planteo teórico sobre la *evidencialidad* y las características de las lenguas de sustrato – lenguas con un sistema codificado para tal fin– en contacto con el español en las variedades estudiadas. El quechua y el guaraní sirven como herramientas también para distinguir el funcionamiento de los *evidenciales* y los *mediativos*.

Las variables lingüísticas analizadas se manifiestan en cláusulas en las que se establece una particular relación entre los verbos implicados en el fenómeno gramatical denominado *consecutio temporum* o correlación de tiempos verbales.

A partir de las diferencias observadas en las frecuencias de uso entre los distintos grupos estudiados –tanto los que se hallan en situación de contacto lingüístico como el grupo monolingüe–, el análisis indaga acerca de las motivaciones que los usuarios de la lengua persiguen en la elección de las formas utilizadas en variación, motivaciones relacionadas con la *evidencialidad*.

La variedad del español utilizada por cada uno de los grupos estudiados muestra una explotación de las formas diferente aunque orientada por lo que resulta la misma necesidad comunicativa: dar cuenta del origen de la información transmitida y manifestar la evaluación que el sujeto enunciativo realiza sobre la misma.

El trabajo de Adriana Speranza se inscribe en una línea editorial que permitirá seguir contando con novedades que combinen los rasgos indicados. Dan forma al inicio de una serie que esperamos sea tan prolífica como provechosa para la carrera de Comunicación Social, para la comunidad académica nacional y para la universidad.

Abril 2014



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE MORENO
Editora

El uso que desde los géneros periodísticos se hace del lenguaje ocupa un lugar central dentro de los estudios lingüísticos. Este texto recoge esa preocupación a partir del análisis de ciertos usos vinculados con la expresión de la evidencialidad en distintas variedades del español. Definimos este fenómeno como la forma por la cual el hablante expresa su posición sobre la fuente de la cual obtuvo la información que transmite y la evaluación que realiza de la misma. Para ello se estudian las producciones discursivas que circulan en distintos ámbitos sociales vinculados con migrantes bolivianos y paraguayos a través del análisis de dos de sus periódicos y del diario Crónica como exponente del español rioplatense.

Este trabajo se inscribe dentro de los estudios dedicados a analizar las formas de expresión de la evidencialidad en distintas variedades del español desde un enfoque variacionista. La conformación de tales variedades, en este caso producidas como consecuencia de la confluencia de sistemas lingüísticos distintos, se manifiesta como la expresión del funcionamiento de las lenguas en situaciones de contacto. Los resultados del análisis aquí presentado son producto del desarrollo de estrategias específicas llevadas adelante por los hablantes de cada variedad.

El texto está dirigido a los profesionales y estudiantes de Comunicación Social así como a todos aquellos interesados en los estudios lingüísticos atentos al lenguaje tal y como aparece en la vida cotidiana. Con esta investigación proponemos la lectura de los textos periodísticos desde una concepción dinámica del lenguaje y de la comunicación humana.

Dra. Adriana Speranza
Licenciatura en Comunicación Social
Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales
Universidad Nacional de Moreno



UNM. 2010
UNIVERSIDAD
DEL BICENTENARIO
ARGENTINO

DEPARTAMENTO DE
HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

COLECCIÓN BIBLIOTECA UNIVERSITARIA